

PALABRAS FIN DE AÑO 2003 DEL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE ACOPIADORES DE GRANOS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

PRODUCCIÓN VERSUS FUEGOS DE ARTIFICIO



Sr. VICTOR HUGO SANTI

Balance y Perspectivas:

La mayor parte del año 2003 ha sido bastante buena para la actividad agrícola de la provincia de Córdoba. Se batió un récord de producción con 20 millones de toneladas, logro que hay que atribuirlo a la inquebrantable voluntad del sector que, en medio de las complicaciones que todavía sufría, volvió a su apuesta histórica: **producir.**

Una vez más el campo ha demostrado toda su potencialidad y el significado que eso tiene para el país, ratificando en ese sentido una certeza: la producción agropecuaria es el pilar insustituible de la economía argentina, a partir de la cual se puede encadenar el desarrollo integrado de todos los demás sectores que hagan de ésta una Nación moderna, socialmente equilibrada y justa, con horizontes de progreso e igualdad de oportunidades.

Y Córdoba, como se sabe y se ha visto, tiene mucho para brindar.

Pero el año aún no ha concluido. Sabíamos que el clima iba a presentar algunas complicaciones iniciales pero no esperábamos que se prolongara hasta transformarse en una sequía que provocó graves trastornos. Al terminar noviembre y empezar diciembre, era muy poca la soja que se había podido sembrar; el maní, esencial en el componente agrícola provincial, estaba virtualmente en fojas cero al igual que el sorgo; el maíz y el girasol quedaron lejos de alcanzar el área de implantación que se acostumbraba para la época y terminarán rezagados en comparación a campañas anteriores.

Y aunque en estas últimas semanas hayamos estado pendientes de las lluvias y todavía muchos estemos esperando que se normalicen, estimamos que podremos encarar la nueva campaña de manera que nos permita, cuanto menos, consolidar lo que hemos conseguido en los dos pasados ciclos agrícolas.

Esta contingencia ya comienza a hacerse sentir en la economía agropecuaria cordobesa, proyectándose al conjunto de la provincia. La Secretaria de Agricultura y Ganadería local ha calculado mermas de cosecha gruesa que pueden orillar o superar el 30 por ciento, sumando alrededor de 1.000 millones de dólares, una cifra igual a todo el presupuesto anual del sector público provincial. Buena parte de la reducción de producción nacional que se está estimando para este

ciclo 2003/2004 provendrá de los menores volúmenes que ofrecerán los campos cordobeses.

Es un dato que debe comenzar a tomarse en cuenta, porque influirá en la marcha de las empresas del sector y en la economía en general.

Debiera servir para aventar proyectos trasnochados, como el que se estuvo escuchando en las pasadas semanas, promoviendo un fuerte incremento de las retenciones agropecuarias. Una vez más la comunidad política evidenció que no aprende nada y, lo que es peor, denuncia que carece de una mínima idea de un proyecto de país.

Más, su única obsesión es el manotón confiscatorio a la única actividad que sigue aportando a la Argentina, año tras año, crisis tras crisis, reinvertiendo aquí todo lo que tiene o consigue. Los acopiadores y los productores agropecuarios somos de aquí y aquí nos quedamos, a pesar de la sequía cordobesa, que no es la primera ni será la última. Como siempre, volveremos a apostar al trabajo y a la producción, algo que el actual gobierno dice compartir pero que no vemos ejercitar con vocación auténtica ni con sinceridad convincente.

Más parecen atraerlo los fuegos artificiales detrás de los cuales deja toda la impresión que quiere ocultar que el año por venir estará también plagado de dificultades, cruzado por conflictos que están insinuados en las postrimerías del 2003 y que se preanuncian con virulencia creciente para el 2004.

Hemos recorrido apenas unos pocos pasos en el proceso institucional inaugurado este año y ya nos preocupa que, enseguida, vuelvan a instalarse sueños imperiales en una república que está en la ruina, en una economía todavía hundida a pesar del 7 por ciento de crecimiento que se exhibe. El Presupuesto nacional está plagado, nuevamente, de cuentas dudosas. Con demasiada frecuencia se lanzan propuestas alocadas, como el aumento de las retenciones, por citar una.

Con amargura, volvemos a decir que **no** es ese el camino que queremos transitar. **Con esperanza**, ratificamos nuestra convicción de que es el ejemplo del campo el que marca la dirección. Con realismo pero con las ilusiones del sembrador despedimos el 2003 y nos aprestamos a recibir el 2004, seguros de que si algo no haremos, es sacarle el pecho a las adversidades.

Es que la fuerza está en el espíritu, en las ideas, en las convicciones, en la lucha de todos los días y de todos los años. Y esto es justamente lo que hace distinto al acopio cordobés y a su entidad, la Sociedad de Acopiadores de Granos de la provincia de Córdoba.

Por lo que con todo mi afecto, con todo el fervor que pueda salir de mi corazón, los estrecho en un abrazo, deseándoles un 2004 pleno de felicidad, progreso y salud, para todos los colegas y colaboradores del país.